



Evangeline Mundy y Joaquín Díaz Garcés

Por una nota necrológica debida a la señora Gabriela Díaz Besa de Eguiguren nos enteramos del deceso de Evangeline Mundy, en Nueva York.

Evangeline Mundy Galas fue una norteamericana encantadora que dedicó largos años de su existencia al estudio de la vida y la obra del gran periodista chileno Joaquín Díaz Garcés (Angel Pino). En 1996, con motivo de la aparición en Chile de su prolijo libro sobre este tema (edición especial de "El Mercurio"), puso al frente del mismo.

"Con la publicación de este libro sobre la vida de Joaquín Díaz Garcés queda realizado el proyecto que anuncié en el prólogo de la bibliografía del escritor al publicarla en 1994. Entonces no pensé que fueran a pasar tantos años entre la aparición de las dos partes del cuadro completo. Esto mismo, inesperado a la sazón, tal vez haya servido para fijar mis reflexiones y concretar mis primeras impresiones, haciendo posible que este segundo tomo sea de más madurez que si hubiera seguido inmediatamente al primero.

Por la simpatía y la gracia de sus escritos, por la oportunidad de sus observaciones, por el aire corriente y casero de su estilo, Joaquín Díaz Garcés tuvo pronto gran número de lectores y fue, en una palabra, un minado de la fama. Su primer libro, "Páginas Chilenas", fue formado por los amigos que pretendieron perpetuar la impresión fugaz de los artículos periodísticos. El segundo, menos copioso, "Páginas de Angel Pino", fue también compuesto de manera parecida. Y cuando apareció el tercero y último de aquel período, la novela "La Voz del Torrente", el autor ya había muerto. Esto ocurrió cuando Díaz Garcés iba a cumplir cuarenta y cuatro años y aparentemente tenía por delante una amplia carrera".

En los comienzos del volumen, que consta de 377 páginas, con grabados, ilustraciones y testimonios gráficos de época, se incluye una fotografía en que Evangeline Mundy, muy joven, conversa con Raúl Silva Castro, Ricardo Latcham y Manuel Vega, tres de los críticos literarios más influyentes de su tiempo. La escena registra la simpatía con que destacados epígonos de la cultura chilena acogen el notable esfuerzo de investigación de la profesora Mundy. En 1966, escribe Raúl Silva Castro: "La profesora norteamericana Evangeline Mundy ha estudiado la producción de Díaz Garcés con método ejemplar durante más de diez años. Ya le debemos una bibliografía completa de su héroe, más exacta, más completa y más útil que cualquier otro escritor chileno haya podido merecer; y ahora ha vuelto a Chile a escribir la biografía del autor, la historia de sus libros, el episodio intelectual que termina en 1921 con la muerte prematura



Compañeros de aulas en el colegio San Ignacio, Agustín Edwards Mac-Clure y Joaquín Díaz Garcés se juntaron otra vez con oportunidad del nacimiento de "El Mercurio" de Santiago.

de Joaquín Díaz Garcés a los 44 años. Evangeline Mundy es una autoridad en la materia, y como resultado de su esfuerzo peripicaz la historia de la literatura de Chile recibirá una ayuda que sólo pueden prestar el conocimiento y la erudición y que nunca pueden sustituir la adivinación y el capricho".

A Joaquín Díaz Garcés lo descubre Carlos Silva Vildósola cuando a la cabeza de la redacción de "El Chileno", "diario popular" fundado el 16 de diciembre de 1903 por el prolijo, hombre de letras, orador y autor de un poema épico Esteban

**Evangeline Mundy
Galas dedicó largos
años de su existencia al
estudio de la vida y
la obra del gran
periodista chileno
Joaquín Díaz Garcés**

Muñoz Donoso, recibe la visita de un joven suñino, hijo de don Joaquín Díaz Besa, que desea publicar un "párrafo" sobre el servicio de tranvías de su comuna. El "diario de las cocineras", como decían sus detractores más distinguidos, era administrado por Enrique Delpiano, maestro memorable para muchos. Carlos Silva Vildósola —que grabaría esa lápida perturbadora para toda ambición periodística, en el sentido de que el papel en que aparece el leido editorial de la mañana, por la tar-

de sólo sirve para envolver pescado— era el redactor principal de "El Chileno".

Cuando Delpiano tomó la administración de "El Chileno", "éste era un diario del formato de un cuarto de Mercurio y tenía una circulación no mayor de seis mil ejemplares. Al cabo de cuatro o cinco años lo había extendido al gran formato de los diarios importantes y alcanzaba una circulación que en los días festivos subía a 70 mil ejemplares y no bajaba jamás de 40 mil. Y todo esto por el precio de un centavo el ejemplar en los comienzos, dos centavos más tarde y, por último, dos centavos y medio. Para facilitar este último precio, que era el mismo del pasaje en la imperial de los tranvías, se acuñó moneda de cobre de dos y medio centavos por una ley presentada al Congreso por nuestros amigos diputados Echenique, Tocornal, González Errázuriz y Ochagavía".

Compañeros de aulas en el colegio San Ignacio, Agustín Edwards Mac-Clure y Joaquín Díaz Garcés se juntaron otra vez con oportunidad del nacimiento de "El Mercurio" de Santiago. A raíz de la muerte repentina de Jorge Délano, director de la nueva publicación, Joaquín Díaz Garcés, en plena juventud, hubo de asumir responsabilidades mayores. En 1902 iba a ser administrador de dos diarios: "El Mercurio" y "Las Últimas Noticias". En 1903, la extraordinaria vena festiva de Díaz Garcés sería sometida a prueba. El matrimonio con María Besa Foster lo obligaría a pensar seriamente en las comodidades a que había tenido acceso su mujer. "Los parientes inmediatos de la señora María Besa, dueños de la casa comercial llamada Besa y Compañía, bien podían contarse entre los escépticos, y, mirando a su alrededor y apelando a sus recuerdos de viejos santiaguinos, asegurar que escribiendo en los diarios no se gana dinero". Esta orfandad económica en que discurría la prensa sugirió en Díaz Garcés el propósito de tomar un puesto más provechoso en un escritorio de la Casa Besa y Cia. Tal propósito, no comulgado a tiempo, casi le cuesta la amistad con Agustín Edwards, quien le reprocha amargamente la idea de marcharse sin aviso: "Nada me ha sorprendido ni me ha dolido más que los pasos que has estado dando tú para retirarte del diario y dejarme que continuara solo luchando contra todos los elementos que se me vienen encima".

Sin embargo, "ni la tentación de la Casa Besa y de sus opulentos negocios ni otras tentaciones ulteriores —escribe Evangeline Mundy— pudieron alejar a Joaquín Díaz del ejercicio del periodismo, que constituía sin duda la más profunda, seria y permanente de sus inclinaciones vocacionales".

Luis Sánchez Latorre

Evangeline Mundy y Joaquín Díaz Garcés [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evangeline Mundy y Joaquín Díaz Garcés [artículo] Luis Sánchez Latorre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile